

Bajo el yugo del comercio “verde” neoliberal

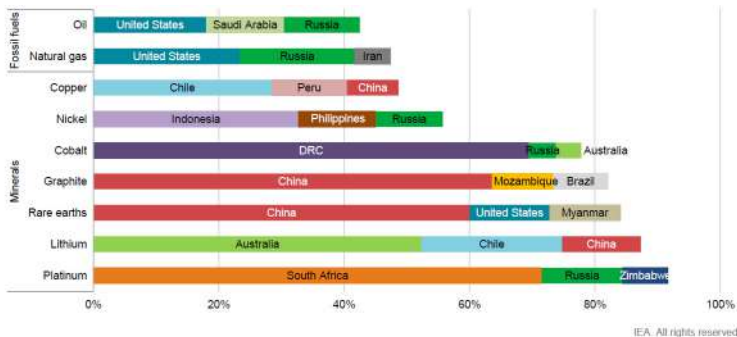
Rachmi Hertanti

Introducción

La guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia de COVID-19 y la guerra de Rusia contra Ucrania han perturbado la cadena mundial de suministro de minerales críticos. Esta perturbación se agudiza debido a la importante dependencia del comercio mundial de los suministros de producción concentrados en unos pocos países. El informe de 2021 de la Agencia Internacional de la Energía (IEA por sus siglas en inglés) sobre el rol de los minerales fundamentales en la transición hacia una energía limpia afirma que la concentración de la producción y el procesamiento de minerales en solo unos pocos países hace que el suministro sea vulnerable a la inestabilidad política, los riesgos geopolíticos y las posibles restricciones a la exportación. Como se muestra en el gráfico, China, Estados Unidos y Myanmar son los principales productores de elementos de tierras raras; mientras que Australia, Chile y China son los principales productores de litio; e Indonesia, Filipinas y Rusia son los principales productores de níquel (Agencia Internacional de la Energía, 2021).

Principales productores mundiales de minerales críticos

Figura 1. Participación de los tres principales países productores en la producción total de determinados minerales y combustibles fósiles



Fuente: Informe 2021 de la IEA sobre el rol de los minerales críticos en las transiciones hacia una energía limpia.

Más allá de estas advertencias políticas y económicas, este capítulo analiza críticamente la pugna geopolítica por asegurar los minerales críticos centrándose en dos dinámicas interrelacionadas: por un lado, la posición insegura de los países poderosos en la cadena de suministro mundial de minerales críticos y, por otro, el papel de los acuerdos de libre comercio e inversión. Sostiene que los acuerdos de libre comercio e inversión son mecanismos concretos desplegados por los países poderosos, en particular los pertenecientes al G7 (grupo de los 7),¹ y las empresas multinacionales para asegurarse los minerales necesarios para producir la tecnología verde que requiere la llamada transición ecológica. Un elemento especialmente insidioso de esta nueva generación de acuerdos son los mecanismos que permiten a los inversores demandar a los estados cuando no se protegen sus intereses. Estos mecanismos limitan la soberanía estatal, y este

¹ El G7 es un foro político intergubernamental compuesto por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido; asimismo, la Unión Europea es un “miembro no numerario”.

capítulo problematiza el papel del estado, que también es cómplice en la creación de estos acuerdos. Además, la prisa mundial por conseguir minerales críticos para una transición ecológica expone las falacias de este modelo: se basa en extraer materias no renovables de la tierra, y en una agenda de “desarrollo sostenible” que no se preocupa por las personas ni por el planeta. Refuerza un sistema económico político mundial en el que los países “centrales” fuerzan la apertura de los países de la “periferia” como fuentes de minerales críticos mediante normas comerciales injustas y asimétricas.

Más libre comercio para abrir el mercado de las cadenas de suministro de minerales críticos

El Informe de la OCDE sobre un suministro seguro y sostenible de minerales críticos (ver OCDE, 2022), presentado en la reunión del G7 en Alemania, reforzó el informe de la IEA: la mayoría de los países del G7 no son los mayores productores de minerales críticos, y no son grandes actores en la industria de procesamiento de minerales para materias primas clave en la tecnología verde, como el litio, el cobalto, el bismuto y los minerales de tierras raras. La mayoría de estas materias primas se procesan fuera de los países del G7. La OCDE explicó además que las reservas minerales que poseen los países del G7 son insuficientes para satisfacer su demanda industrial interna; por lo tanto, la expansión del comercio y las inversiones en países ricos en reservas minerales son necesarias para diversificar la cadena de suministro de minerales críticos.²

² Refuerza los resultados de la reunión del G7 de 2021 celebrada en Cornwall (Reino Unido), en la que se elaboró una agenda denominada “Reconstruir un mundo mejor [B3W por sus siglas en inglés]”. La agenda de B3W se propuso como una estrategia de recuperación global del G7 para abordar la brecha de infraestructura global, la recuperación de COVID-19; y desacoplar el dominio y la influencia de China en el mundo “en desarrollo” (Liao y Beal, 2022).

Los ministros de comercio del G7 acordaron en una reunión posterior en Alemania en 2022 (Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima de Alemania [BMWK], 2022) que intensificarán la cooperación comercial multilateral, regional y bilateral para abordar las restricciones a la exportación y las barreras comerciales a la hora de garantizar los minerales críticos a nivel internacional. Algunas de estas barreras comerciales se refieren a lo que denominan prácticas comerciales “desleales” y poco transparentes, como la transferencia forzosa de tecnología, el robo de propiedad intelectual, la reducción de las normas laborales y medioambientales para obtener ventajas competitivas, las acciones de las empresas estatales que distorsionan el mercado y las subvenciones industriales perjudiciales, incluidas las que conducen a un exceso de capacidad. Prácticas, que apuntan a las prácticas comerciales dominantes de China en el suministro de minerales críticos.

Los países del G7 siguen pidiendo reformas en la Organización Mundial del Comercio [OMC], el único organismo multilateral que se ocupa de las normas comerciales entre países, para garantizar que el mecanismo de transparencia de la OMC sea cumplido por todos sus miembros en el contexto de las cadenas de suministro de minerales fundamentales (InsideTrade.Com, 2022). En el mecanismo de transparencia de la OMC, las restricciones a la exportación se han convertido en una preocupación importante y en un blanco fácil de disputa en el organismo multilateral. Un ejemplo es la disputa sobre materias primas entre la UE e Indonesia en 2019. El bloque regional presentó una queja ante la OMC contra la prohibición política de Indonesia a las exportaciones de níquel a la UE. Indonesia aplicó las restricciones para dar prioridad a sus requisitos de procesamiento y obligaciones de mercado nacionales. La disputa tipifica cómo las normas del comercio internacional pueden instrumentalizarse para garantizar mercados mundiales sin barreras que faciliten el suministro ininterrumpido de minerales críticos para países poderosos como la UE.

Otro mecanismo que utilizan los países del G7 para reforzar la resistencia de su cadena de suministro y contener el dominio de China es fomentar una mayor coherencia política a través de la cooperación bilateral y transatlántica / transpacífica en materia de comercio e inversión entre ellos y los países ricos en minerales críticos (Schneider-Petsinger, 2021). En la actualidad, en la región Asia-Pacífico se observan cuatro tendencias de cooperación relacionada con el comercio para asegurar las cadenas de suministro de minerales críticos.

En primer lugar, para contrarrestar la creciente influencia económica de China en Asia-Pacífico y las Américas, el gobierno estadounidense puso en marcha el Marco Económico Indo-Pacífico [IPEF por sus siglas en inglés]³ y la Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas [APEP por sus siglas en inglés], respectivamente. Ambos instrumentos están diseñados para resolver la interrupción de la cadena de suministro mundial, en particular en el pilar de resiliencia de la cadena de suministro del IPEF. La necesidad de garantizar cadenas de suministro seguras y resistentes de minerales críticos en el IPEF se llevaría a la práctica minimizando las distorsiones del mercado, promoviendo el cumplimiento de la normativa, respetando los principios del mercado y actuando de forma coherente con las respectivas obligaciones de la OMC (Marco Económico Indo-Pacífico [IPEF], 2022). Ya no es un secreto que este acuerdo es un modelo de cooperación comercial utilizado por EE.UU. para reforzar su estrategia de fomento del *onshoring* y *nearshoring*,⁴ incluyendo importan-

³ Los miembros del IPEF son Australia, Brunei Darussalam, Fiyi, India, Indonesia, Japón, la República de Corea, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

⁴ El *onshoring* se refiere al traslado o establecimiento de instalaciones de producción dentro de las fronteras de un país. El *nearshoring*, por su parte, implica el establecimiento de instalaciones en las proximidades del país de demanda o consumo. En el contexto de las cadenas de suministro de minerales críticos, ambas estrategias pretenden estimular el control nacional sobre el suministro y reducir la dependencia de los proveedores extranjeros, y en el proceso, estimular tanto la industrialización como la reducción de las tasas de inflación.